

LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por “La Alhóndiga”

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

“La Alhóndiga de Arévalo”

Apartado 92

05200 - Arévalo (Ávila)

lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO IX

TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 97

ARÉVALO—JUNIO DE 2017

De los trabajos resp

No se devuelven los
correspondencia ac

<http://lallanura.es>



El Procurador del Común recrimina al Ayuntamiento de Arévalo el trato agresivo a que somete al arbolado urbano

El Procurador del Común de Castilla y León es una Institución que tiene encomendada por las Cortes de Castilla y León la misión de defender y proteger los derechos de los ciudadanos. Entre sus funciones está la de supervisar la actividad de la Administración de la Comunidad Autónoma, de los Ayuntamientos y Diputaciones, entidades locales menores y de los diferentes organismos que dependan de ellas. Es una institución independiente, no recibe instrucciones de ninguna autoridad y desempeña sus funciones con absoluta autonomía y objetividad.

Si el Procurador del Común deduce que han existido irregularidades podrá formular advertencias a la Administración, así como recomendaciones, sugerencias o recordatorios, para que se corrijan las anomalías, debiendo informar a los interesados del resultado de sus actuaciones.

Puede recibir las quejas de cualquier ciudadano cuando considere que la Administración ha actuado de forma incorrecta o injusta. En este sentido en el mes de febrero “La Alhóndiga” de Arévalo y “Galérida Ornitólogos” presentaron una queja ante esta defensoría por la tala de 27 pinos negrales centenarios y singulares que se encontraban tanto en la Avenida Severo Ochoa como en el interior del barrio de las Malvinas, sin necesidad y sin los necesarios informes técnicos que avalaran dicha tala.

El Procurador del Común aceptó la queja y comunicó a las dos asociacio-

nes denunciadoras que remitía un escrito al Ayuntamiento de Arévalo pidiéndole los informes por los que habían talado 27 pinos centenarios y sanos pertenecientes al arbolado urbano público.

Una vez recibida la contestación del Ayuntamiento de Arévalo, el Procurador del Común de Castilla y León, el pasado 31 de mayo, la ha remitido a las asociaciones denunciadoras junto con un escrito de Sugerencia en el que recrimina al Ayuntamiento de Arévalo el trato agresivo al que somete al arbolado urbano y le indica que cumpla con su propia Ordenanza de parques y jardines “*que vino a recoger las inquietudes municipales para conseguir una ciudad más amable, más sostenible y respetuosa con el medio ambiente*”.

La Sugerencia del Procurador del Común remitida al Ayuntamiento de Arévalo, y que debe de contestar en el plazo de dos meses, da la razón a la parte denunciadora de forma clara y contundente: “*Que por parte de la corporación municipal que V.I. preside y en las sucesivas intervenciones urbanísticas que promueva o autorice, se vele siempre por el respeto y la conservación de los árboles que pudieran resultar afectados, procurando en cualquier caso su preservación o trasplante y considerándolos como un elemento básico tanto para la ordenación urbana como para establecer las prioridades en la actuación municipal*”.

El escrito de Sugerencia remitido al Ayuntamiento de Arévalo también

habla de buscar otras soluciones tales como la poda parcial de las ramas que pudieran molestar, así como la remodelación de las aceras: “*Puesto que estos árboles estaban sanos (...) creemos que el Ayuntamiento debía buscar otras vías para resolver los problemas que referían los vecinos, podas parciales que redujeran su tamaño, o podas parciales para los situados más cercanos a las viviendas, remodelación de aceras en las zonas de pavimento levantado, o cualquier otra que permitiera compatibilizar la existencia de estos árboles con la actividad y el desarrollo normal.*”

“*Corresponde a esta institución recordar a los ayuntamientos que el valor de un árbol o de un conjunto de árboles, como los que fueron talados en este caso, sobrepasa el simple costo de su reposición, al tener en cuenta no solo su función ecológico-paisajística, sino también la histórica o la sociológica, y este valor debe tenerse en cuenta y servir de ayuda a la toma de decisiones sobre la supresión de arbolado, y también sobre su reposición*”.

Desde “La Alhóndiga”, Asociación de Cultura y Patrimonio de Arévalo, queremos sumarnos a las palabras expresadas por el Procurador del Común y recriminar también al Ayuntamiento de Arévalo el trato irrespetuoso y agresivo al que somete al arbolado urbano, no solo por talas injustificadas e innecesarias, sino por las podas excesivas y brutales o el maltrato y menosprecio efectuados sobre espacios públicos como el Parque Gómez Pamo.

Actualidad

Excursión con Cruz Roja por el Paseo Fluvial. El pasado 10 de junio tuvimos el placer de acompañar a un grupo de amigos pertenecientes a las agrupaciones de la Cruz Roja de Arévalo, Fontiveros y Madrigal de las Altas Torres.

Salimos a las 10:30 horas de la mañana y después de una breve información sobre algunos de los elementos Patrimonio Monumental y Natural que podemos encontrar en este espacio, fuimos parando en los diversos puntos de interés que allí tenemos.

Álamos blancos y negros, sauces, fresnos, alisos, saucos, rosales silvestres, zarzamoras entre las especies vegetales; los restos del inconcluso puente, las bodegas moriscas en las cuevas del barrio de la Morería, el molino "Que-mao", y los puentes mudéjares, el de los Barros y el de Medina, todos estos elementos de nuestro patrimonio pudieron ser contemplados desde una perspectiva diferente por los miembros de Cruz Roja. Terminamos la cálida mañana en el Castillo donde disfrutamos de igual forma del imponente espacio cultural que en él poseemos.



En el Día Internacional de los Archivos. El Archivo Histórico Provincial de Ávila, en colaboración con el Archivo Municipal y el Archivo General Militar de Ávila, organizaron el pasado **viernes 9 de junio, en torno al Día Internacional de los Archivos**, una jornada de puertas abiertas que incluyeron visitas guiadas a los distintos centros.

Con esta Jornada los archivos pretendían concienciar a los ciudadanos de la importancia de los documentos y de los archivos en la salvaguarda de sus derechos y su identidad. Se buscaba, asimismo, hacer partícipes a los visitantes del carácter único y extraordinario de los documentos que conservan los archivos y, en última instancia, acercar estas instituciones a los ciudadanos, integrándolas como centros culturales en su vida cotidiana.

Puente de Valladolid, ¿limpieza o destrozado? Durante el pasado mes de mayo se ha producido una limpieza de vegetación en el puente de Valladolid, monumento de origen romano. Se ha despejado de arbustos y herbáceas tanto la calzada como uno de los muros de río abajo. Para ello se ha utilizado maquinaria pesada. lo que ha provocado el derrumbe del pretil del puente en varios puntos y la pérdida de algunos árboles. Una vez más, actuaciones como esta que ahora comentamos y documentamos, vienen a demostrar el poco respeto y el desconocimiento que, desde el Ayuntamiento, se muestra por este monumento que, según el profesor Rodríguez Almeida, puede ser uno de los más antiguos de la ciudad, ya que su origen es romano ¿Es tan difícil adecuar el entorno de un monumento sin causarle daños?



Excursión a los Infiernos. El domingo 21 de mayo, dentro de los actos organizados con motivo de las II Jornadas de Medio Ambiente, acudimos al paraje conocido como "Los Infiernos", ubicado en una finca ganadera en las estribaciones de la Sierra de Ávila, en su zona de contacto con la comarca de La Moraña. Se encuentra en el espacio protegido ZEPa "Encinares de la Sierra de Ávila" cerca de la localidad de Horcajuelo, anejo de Bravos. Pero lo que hace especial a este bello rincón de la geografía abulense son sus formaciones geológicas, tanto por sus caprichosas formas como por sus variados colores que abarcan desde el blanco hasta el negro pasando por toda la gama de rojos, amarillos, verdes, ocres. Todos los que acudimos pudimos dar rienda suelta a nuestra imaginación buscando diferentes formas entre las rocas.



Solicitud al Ayuntamiento sobre los documentos del Archivo Municipal. El pasado 6 de junio se presentó en el Registro del Ayuntamiento de Arévalo una solicitud, por parte de nuestra Asociación, por la que se solicita que los documentos del Archivo Municipal que fueron sacados en octubre del año 2013 y llevados a unos locales municipales, locales en los que, hasta donde sabemos no se encuentran en las mejores condiciones de conservación, sean devueltos a su lugar de origen tal y como determina la vigente **Ley 6/1991 de 19 de abril, que regula los Archivos y el Patrimonio Documental.**

La misma Ley 6/1991 establece que estos documentos que estuvieron a punto de ser todos destruidos, forman parte integrante del **Patrimonio Documental de Castilla y León** y es obligación del Ayuntamiento de Arévalo preservarlos y evitar su deterioro, pérdida o destrucción.

Como alternativa se les propone que dichos documentos sean entregados al Archivo Histórico Provincial de Ávila para que allí se cataloguen y se conserven atendiendo a su valor histórico.

Sumario:

1: Editorial. **El Procurador del Común recrimina al Ayuntamiento de Arévalo el trato agresivo al que somete al arbolado urbano.**

2 y 3: Noticias culturales.

4 y 5: "Concierto sentido" de **Julio López Alonso.** *Javier S. Sánchez*

5: Los tambores de los bárbaros. *Juan C. López*

6: Un Centenario que no es un dromedario. *Fabio López.* Fotografía: Internet.

7: Emilio Romero en el recuerdo. 1º aniversario de su nacimiento (III). *Segundo Bragado.* Fotografía: "La Alhóndiga"

8: Verderón. *Luis José Martín García Sancho.* Fotografía: *Luis J. Martín.*

9: Los maestros. *Emilio Oviedo Perrino.* Fotografía: Internet.

10: Nuestros poetas: Elena Clavo Martín, Nuria Calabrés Canales, María Calvo Martín, Manuel Machado.

11: Paco El Músico. *Luis J. Martín.* Fotografía: *Luis J. Martín.*

12: Clásicos Arevalenses. *Julio Escobar.* *El Lego de la Villa.*

LA LLANURA de Arévalo.

Publicación editada por:

"La Alhóndiga" de Arévalo,
Asociación de Cultura y Patrimonio.
Avda. Emilio Romero, 14-B - 05200 Arévalo
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 97 - junio de 2017

Depósito legal: AV-85-09

Diseño y maquetación: "La Alhóndiga",
Asociación de Cultura y Patrimonio.

Imprime: Imprenta Cid.

Poda del arbolado urbano en época de nidificación. Según la Ley 42/2007, de 13 de diciembre, del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad. En el Artículo 54 dice: *“Queda prohibido dar muerte, dañar, molestar o inquietar intencionadamente a los animales silvestres, sea cual fuere el método empleado o la fase de su ciclo biológico. Esta prohibición incluye su retención y captura en vivo, la destrucción, daño, recolección y retención de sus nidos, de sus crías o de sus huevos, (...)”*

Desde la concejalía de medio ambiente, se ha ordenado la poda de arbolado urbano en varios puntos de la localidad (en la foto plaza de San Pedro) durante los días 24, 25 y 26 de mayo, en plena época de nidificación de varias especies de aves que utilizan el arbolado urbano para construir sus nidos, entre otras: verderón (*Carduelis chloris*), pardillo (*Carduelis cannabina*), jilguero (*Carduelis carduelis*), pinzón (*Fringilla coelebs*), verdecillo (*Serinus serinus*), gorrión (*Passer domesticus*), mosquitero (*Phylloscopus sp*) o tórtola turca (*Streptopelia decaocto*). Lo que ha producido la pérdida de algunos nidos y la muerte de varios pollos.

Una vez más, tanto esta concejalía como el Ayuntamiento que lo consiente, demuestran su nulo respeto tanto a la fauna silvestre como a la legislación que la protege. Con este tipo de actuaciones mal fbamos, y mal vamos.



Luciano Muriel publica nueva novela. “Havana Dream Resort” es la primera novela del dramaturgo arevalense Luciano Muriel. Cuenta la historia de un grupo de parejas españolas que deciden pasar unas vacaciones en el “Havana Dream Resort”, un hotel ficticio de Cuba que representa el lujo. Luciano Muriel, que en 2006 publicó “La brisa del verano” vuelve de nuevo a publicar una novela después de varios años en los que le ha prestado más dedicación al mundo del teatro. El autor afirma que en este caso combina de forma efectiva narrativa y escritura

dramática en un experimento literario que tiene visos de funcionar. La novela fue seleccionada por el Grupo Omniverso tras concursar en el III Premio de Novela de la Editorial Multiverso.



Conferencias en las II Jornadas de Medio Ambiente

A lo largo del mes de mayo y lo que va de junio se han venido desarrollando una serie de conferencias relacionadas con la tierra y la vida, lema de las II jornadas de Naturaleza y Medio Ambiente. Cada viernes se han tratado temas interesantes que afectan a nuestra comarca:

Julio López Alonso se encargó de inaugurar el ciclo de conferencias el 12 de mayo con su charla “Agricultura y Medio Ambiente”. El 19 de mayo, Víctor A, Coello Cámara habló sobre la “Microrreserva de flora protegida de Cantazorras y Malvella sherardiana”. El 26 de mayo, Juan Carlos López Pascual dio su conferencia sobre “Territorio, Población y Patrimonio cultural”. El 2 de junio fueron Sara de la Paz Cembellín y Noelia Cabello Leblic quienes hablaron de “La minería en la Sierra de Ávila” desde su experiencia en la Plataforma ciudadana “No a la Mina”. Y el 9 de junio cerraron el ciclo de conferencias Luis José Martín García-Sancho y Víctor Coello Cámara que hablaron sobre “Territorio Natural de Arévalo”. Al final de cada una de las charlas se abrió un interesante coloquio en el que libremente participó el público asistente.



Premio “Libro con Valores” a don José Jiménez Lozano. La Fundación TROA anunció el pasado 24 de mayo el título del libro ganador de la V Edición del Premio Libros con Valores que, en esta ocasión, ha recaído en **“Se llamaba Carolina”**, del escritor y poeta José Jiménez Lozano, publicado por Ediciones Encuentro.

El jurado, presidido por la catedrática Rocío Oviedo y Pérez de Tudela e integrado por la presidenta de la Fundación y secretaria del jurado, Doina Popa-Liseanu, el catedrático José Antonio Millán Alba, el periodista José Francisco Serrano Oceja y la crítica literaria Pilar de Cecilia Fernández, decidió otorgar el premio a “Se llamaba Carolina” por el retrato veraz, sin maniqueísmos, de una época todavía viva en la memoria de los españoles, por la importancia dada a la escuela y a la figura del maestro, por la reutilización de materiales literarios universales y por la extraordinaria riqueza de su lenguaje”.

La entrega del Premio tuvo lugar el pasado 31 de mayo en el Pabellón de Actividades Culturales de la Feria del Libro de Madrid.



Ruegos y Preguntas. Habida cuenta de que el pasado 4 de junio el alcalde de Arévalo junto al responsable de Medio Ambiente en el Ayuntamiento participaron de la presentación de un decálogo de propuestas bajo el título genérico de “El Medio Ambiente un Compromiso de todos”, decálogo que venía avalado por Nuevas Generaciones del partido al que ambos pertenecen, les sugerimos que tomen buena nota de los puntos del citado decálogo y lo tengan en cuenta cada vez que se les planteen actuaciones en el arbolado urbano de nuestra Ciudad. Como ya les hemos recordado en más de una ocasión, y ahora se lo han vuelto a recordar los mismos jóvenes de su propio partido, hay que cuidar el entorno porque **“no es patrimonio de nadie sino de todos”**.

“Concierto sentido” de Julio López Alonso

El maestro López Alonso, acostumbrado a vivir con los pies en la tierra, pidió estar a la misma altura del público, quizás para poder mirar fijamente a los ojos a los asistentes mientras disertaba sobre “Agricultura y Medio Ambiente”.

Su mirada limpia me recordó las palabras de uno de los suyos, Jesús Ángel Sanz, quien dice que “los agricultores tienen los ojos azules de mirar al cielo y castaños de mirar a la tierra”.

Fue un concierto “a capela”, sin artificios, acompañando la voz con argumentos nacidos de la misma tierra preñada en cada sementera; esperando, como Machado, “otro milagro de la primavera”.

Obra en cuatro movimientos que acompañó con otros tantos gestos en el propósito de unir ritmo, melodía y armonía; agua y tierra, tierra y vida.



Andante, andantino (manos unidas por las palmas y apoyadas en la mesa).

De la línea rítmica, solitaria, como la que esboza el arado romano, pasó a trazar pentagramas con la precisión de un delineante, surcos donde brotará cada nota para, entre todas, espigas o racimos, crear una hermosa melodía, que viene a ser lo mismo que color. Porque los agricultores, dice López Alonso **“hemos venido a pintar la tierra con el verde del trigo y el amarillo de la colza”**.

“La agricultura y la ganadería son actividades fundamentales para nuestra comarca, para la producción de alimentos, mantener la población en nuestros pueblos y como preservación del medio natural, ya que los agricultores y ganaderos no solo producimos alimentos, sino que gestionamos el territorio y contribuimos a mantener la población en el medio rural”.



Adagio (manos unidas por las palmas sobre la boca en actitud orante).

El sonido del agua como pregonero de vida anuncia el prodigio que cada campaña se produce en esta tierra áspera y generosa.

“Los agricultores y ganaderos no somos ajenos al cambio climático que se está produciendo en nuestro país, con ciclos de extrema sequía con altas temperaturas y escasez de lluvias, lo que determinará una adaptación en la forma de producir, intensificando una sensibilidad mayor en la actividad agrícola como elemento de equilibrio en el medio rural, ya que supone un activo muy importante para la conservación del medio ambiente”.



Presto (manos abiertas en actitud de entrega, ofreciendo el fruto de la tierra).



Virtuoso en sus dos acepciones- *ejercitado en la virtud y diestro en la técnica*- acompasó con emociones cada palabra, cada dato, cada pensamiento, dando la sensación —como los grandes genios— de improvisar al tiempo que componía su obra.

“El mantenimiento del equilibrio entre agricultura y medio ambiente, nos obliga a reducir materias activas que pudieran ser agresivas para la biodiversidad, a la vez que se están cambiando las prácticas agrarias favoreciendo el mayor respeto al medio ambiente.

En los últimos años, se ha producido un avance importante en siembras directas, mínimo laboreo, modernización de regadíos etc., así como una mayor precisión en la aplicación de fertilizantes y fitosanitarios con el fin de contribuir a un mayor equilibrio medioambiental”.



Alegre, majestuoso. (Apenas con el movimiento de la mirada abarcaba todo el auditorio).

La orquesta, vientos y cuerdas, maderas, metales y parches, sonaron al unísono cuando la palabra ofrecida desde la horizontal de estos mares de trigo, ascendió por la diagonal del viejo arado para encontrar la verticalidad, el vértice de común unión.



El público engrandeció la obra con sus silencios primero y un *bajo continuo* después que mostraba a un tiempo sus vacilaciones y sus certezas, para consumir en el silencio que precede a una gran ovación.

Alguien se preguntó si la labor del maestro López Alonso tendrá continuidad, si sus palabras no son eco que se repite hasta perderse en el horizonte desigual de cada atardecer.

Recordamos entonces al compositor Fernando Palacios quien nos advertía de que hay dos actitudes ante un concierto: apoyarse sobre el respaldo del asiento en posición relajada, pasiva, dejándose llevar; o participar activamente, formar parte de la obra, de su ejecución. Y observamos entre el público la figura de uno de los “alumnos” de López Alonso que permaneció durante todo el concierto con el cuerpo claramente inclinado hacia adelante, intentando ser parte, absorto, casi abstraído, como queriendo retener cada palabra, cada gesto del maestro.

Ventura González, que así se llama su discípulo, es uno de los ejemplos más evidentes de que esta tierra nuestra va a seguir ofreciéndonos, a pesar de los elementos, el fruto necesario para dar vida y esperanza a las futuras generaciones.

La siembra, esta vez, también ha valido la pena. Que siga la música...

Javier S. Sánchez

Los tambores de los Bárbaros

¿Qué esperamos congregados en el foro?

Es a los bárbaros que hoy llegan.

-¿Por qué esta inacción en el Senado?

¿Por qué están ahí sentados sin legislar los Senadores? Porque hoy llegarán los bárbaros.

Kostantin Kavafis

En el poema “Esperando a los bárbaros” el escritor Kostantín Kavafis nos adentra en una utopía histórica por la cual se nos muestra un desgastado Imperio Romano, acosado por la decadencia extrema, llegado a tal punto que dejan todo su futuro en manos de una imaginada esperanza, la esperanza de que, por fin, de una vez por todas, lleguen los bárbaros.

La vida en el Imperio sigue su curso. Tal vez no al ritmo que hubo en la época de apogeo, pero sigue.

Comerciantes y artesanos, tenderos

y vendedores ambulantes; orfebres, alfareros, tintoreros, curtidores y barberos; *frusctuarii, peponarii, olitores, piscatores, siliginarii y pastillarii*; mendigos, indigentes, pordioseros y plebeyos llenan las calles de Roma resignados a su suerte. No existe el bullicio, no el griterío que hubo en otros tiempos. La desesperanza parece que invade las calles ayer vitales y ensordecedoras. Todos esperan a los bárbaros.

Pontífices, flámenes, acólitos y sacerdotes anuncian las bondades que los esperados bárbaros traerán para todos. Allanan el camino a aquellos y, también, por qué no, a ellos mismos. Saben que la Historia siempre está del lado de los vencedores. Muchos escuchan sus proclamas; el miedo y el hambre que

corroe las entrañas de los pobres dejan poco margen al pensamiento libre.

El Tíber parece a ratos detenerse en los tajamares de los puentes esperando escuchar, él también, los tambores de los bárbaros.

Y la noche cae. Y, pese al sutil silencio que todo lo invade, no se escuchan a los lejos ni siquiera los barruntos del estruendo.

Los vigías encargados de avisar de su llegada, regresan uno a uno sin noticias. No vienen, no se escuchan sus tambores ni sus gritos.

¿Qué será ahora de nosotros sin los bárbaros?

La verdad se abre camino, aunque solo para algunos. Los bárbaros hace ya tiempo que entraron en Roma y están entre nosotros.

Juan C. López

Un Centenario que no es un dromedario

Gloria Fuertes es una poeta española de la que celebramos en 2017 el Centenario de su nacimiento. A pesar del tiempo transcurrido, sigue siendo una "Isla ignorada" como su primer poema autobiográfico que escribió con 17 años, y que publicó en 1950. Poeta de obra autobiográfica en general, en la que sus estados anímicos, económicos o sentimentales así como sus vivencias, experiencias interiores, circunstancias exteriores eran "*cantados o contados*" como a ella le gustaba decir. Lo que ella vivió era lo mismo que le sucedió al pueblo, en pasado, en presente o en futuro, como solía relatar, con la diferencia que "*...el poeta sabe, más o menos, mejor o peor, contarlo, necesita decirlo, porque necesitáis que lo digamos.*"

No voy a referirme a su biografía por tanto, pues se encuentra fielmente recogida en su obra. Leer su poema "Nota autobiográfica" y continuar con "No dejan escribir" y "Cabra sola" es la mejor manera de adentrarse en la obra y en la vida de Gloria Fuertes, superviviente muy viva de la Guerra Civil: "*...en los primeros años de nuestra postguerra, al palparnos vivos a pesar y todavía, necesitábamos gritar -como todo superviviente- que estábamos aquí, que nos llamábamos así, que sentíamos de aquella manera. Por aquel entonces, sin ponernos de acuerdo, Blas de Otero, Celaya, Hierro, Alcántara -y tantos nombres que añadirán a esta relación los estudiosos-, escribíamos poemas declarando incluso nuestra filiación, dirección y profesión para llamar la atención a los transeúntes que luego iban o no a pasear por nuestras páginas.*" Atraída por el lenguaje popular, fue surrealista sin haber leído a ningún surrealista, fue "postista" junto a Carlos Edmundo de Ory, Chicharro y Sernesi y siempre, desde muy joven, fue rebelde. No quiso ser modista o niña como parecía destinada a ser: "*...no quería servir a nadie, si acaso a todos.*"

Guerra, hambre y muerte rodearon a Gloria y le dejaron huella. Trabajar para sobrevivir y escribir como necesidad. "*Mi jefe era el libro, ¡yo era libre!*" recuerda de su paso por la Biblioteca Pública allá por 1956. Hasta que en 1961 recibe una beca para enseñar "Poetas españoles" en la Uni-

versidad de Buchnell, Pennsylvania (Estados Unidos): "*Es la primera vez que piso una Universidad, no como estudiante sino como profesora...*", es la frase con la que comenzó el curso. Desde entonces dio "*clases con clase*" en diferentes lugares hasta 1975, cuando se autobecó como le gustaba decir y se dedicó solamente a trabajar en lo suyo: "*escribir, y vivir -como sea- de lo que escribo.*"

"*Cuando empecé a escribir, niña-adolescente, como no había leído nada, mi primera poesía no tenía influencias. Empecé a escribir como hablaba, así nació mi propio estilo, mi personal lenguaje. Necesitaba decir lo que sentía, decirlo, sin preocuparme de cómo decirlo.*" El primer poeta que conoció fue en vivo, no en libro; fue Gabriel Celaya. Su obra poética y su obsesión por comunicar quedan bien claras en "Telegramas de urgencia escribo", 21 versos que dicen tanto como una tesis doctoral de 500 folios que con estudio, rigor y trabajo pueden decir de ella. "*Solo quiero darme a entender, emocionar o mejorar con aquello que a mí me ha emocionado o mejorado antes de escribirlo; o más todavía: gritar a los sordos, hacer hablar a los mudos, alegrar a los tristes, poner mi verso en el hombro de los enamorados, hacer pensar a los demasiado frívolos, describir la belleza a los ciegos de espíritu, amonestar a los injustos, divertir a los niños; esto es lo que quiero y a veces consigo.*"

Leer su obra es acercarse a la Gloria, o al Infierno, que también tuvo en su vida. Es escuchar su voz, como hacía cuando iba por los pueblos de España, a los que no compran libros

"*...porque allí no llega el libro, o el dinero, o la alfabetización...*", llevando su libro vivo, con su voz cascada y rota, en ese cuerpo cansado y ágil, como ella decía. "*Así sé que mi poesía también es oral, así la entiendo y me entienden.*" Hombre-vida, amor-paz, muerte-Dios, injusticias-guerras, niño-futuro, soledad-tristeza, desamor-angustia, humor-amor y amor otra vez, dicen que son los temas en los que más insiste Gloria Fuertes a lo largo de su obra. "*No puedo vivir sin paisaje, pero en mi poesía prefiero el hombre al monte, el niño al árbol. En el campo, sobre la tierra, pinto al campesino, al labrador; bajo la tierra, al minero; en el mar, al pescador, al marinero, y en la ciudad me dirijo a todo ser que sufre o goza sobre el asfalto.*"

Gloria decía que no sabía adjetivar su poesía, que no sabía más que escribirla. Así entiendo yo que hay que leer la poesía, al menos la de Gloria, no hacen falta adjetivos ni etiquetas, "*...se le desprenderían con el sudor de sus versos...*"; no hace falta saber nada. A ella se le olvidaba lo poco que había estudiado y lo mucho que había leído, solo recordaba lo que tenía que decir y lo decía, a su manera, a su aire, sin ensayos, en vivo. "*Se puede crear pintura, escultura y música abstracta, pero una casa, un amor y un poema no pueden ser abstractos. En fin, con perdón, escribo como me da la gana.*" Así era Gloria.

*Que me llamen lo que quieran
que a mí no me importa nada
mientras que a mí no me llamen la
[finada.*

Fabio López



Emilio Romero en el recuerdo. I Centenario de su nacimiento (III)

En el anterior capítulo terminaba diciendo que para ganarme la entera confianza y amistad de don Emilio Romero tendrían que pasar algunos años más de los ya comentados; son estos los que van desde 1986 a 1989, años en los que el citado presentaría en Arévalo y Madrid mi libro **“Con los pies en la tierra” –verso y prosa-** siendo a la vez el prologuista del mismo.

Para mí, en realidad, todo comenzó el día ya lejano en que se inauguró la nueva sede del Círculo Cultural y Mercantil de Arévalo, en la calle de San Juan, en la que estaba prevista la asistencia de Emilio Romero que venía acompañado del Presidente de la Comunidad de Castilla y León, señor Aznar; Luis Alberto Antonio, alcalde de Arévalo, Blanca Tejedor, concejala de Cultura, así como el señor cura párroco, don José Tomé, que bendeciría la nueva sede; siendo recibidos hacia las 5,30 de la tarde por el señor Presidente del “Círculo”, Ángel Galán Valero, miembros de la junta directiva así como un numeroso público que llenó el aforo.

Comenzó Ángel el acto haciendo un amplio recorrido por la historia del “Círculo”, recordando el gran número de socios que este había llegado a tener, hasta 800, se detuvo el presidente en la valiosa biblioteca que el Círculo Cultural poseía, a la vez que rogaba la devolución de algunos de estos volúmenes que, según el estadiillo, faltaban, a lo que el entonces alcalde, Luis Alberto Antonio, argumentaría que, de haber algún tipo de perdón o amnistía, esta debería aplicarse a aquellos que roban la Cultura, si bien, también pidió, a ser posible, la devolución de los

libros.

Siguió Ángel hablando de libros y, tal y como habíamos quedado, en un momento de su intervención dijo: “...y, hablando de libros, se encuentra entre nosotros un arevalense, Segundo Bragado Jiménez, que ha escrito un nuevo libro del cual nos va a leer un extracto del mismo titulado «Diálogos conmigo mismo», en la pretensión de que estos viajen hoy hasta Madrid para que don Emilio los valore y si fuera menester, de su libro fuera presentador así como prologuista del mismo”.

Luego me invitó al estrado con estas palabras: “Segundo, el micrófono y el atril son tuyos”.

Recuerdo que las primeras mías fueron estas: “Perdone usted, don Emilio, esta especie de atraco pero no conozco a otra persona ni quiero que sea otra que no sea usted el presentador y prologuista de mi libro titulado «Con los pies en la tierra» -Verso y Prosa-”.

Don Emilio que no se lo esperaba se incorporó de su asiento y con una leve inclinación de cabeza me contestó: “Es un halago, amigo Bragado. Cuenta con ello”. Y fue así como me gané su amistad y confianza hasta el final de sus días tal y como me ocurriera con Julio Escobar.

En su intervención Emilio Romero dijo estar muy acostumbrado a la conferencia, pero era cuando venía a Arévalo cuando se encontraba más a gusto y motivado, en este paisaje aromado de pinares y alamedas en el que nada estorba ni al espíritu ni a la vista; una tierra llana que ha dado y sigue dando escritores y poetas y la cantera sigue abierta. En otro momento citó el buen

cuadro teatral que el “Círculo” llegó a tener, una asociación con más socios, terminó diciendo, que el Club Siglo XXI de Madrid.

La intervención de José María Aznar no fue más que una sarta de promesas hacia el Círculo Cultural, todas ellas incumplidas y que no merece la pena comentar.

Después de todo lo dicho paso a reflejar algunas consideraciones que don Emilio tuvo hacia mi persona y obra y que dan testimonio de lo expuesto:

“Tienes, Segundo, una pluma ágil y audaz”; “Me han gustado tus «Diálogos con don Miguel de Cervantes»”; “Me han gustado, de igual forma, los «Diálogos conmigo mismo», «La tinta con que escribo» y sobre todo la valentía de escribir dos libros que no han de ser los últimos, costéartelos de tu peculio particular y elegir para ellos buenos lectores”; “Tienes, en fin, lo que yo denomino «La Aristocracia del Talento», algo innegablemente positivo y que a veces obliga a pagar un cierto canon de silencios o mordazas; silencios que son sonoros y mordazas que pueden impedir las palabras pero no los pensamientos, ni tampoco los recuerdos”.

Segundo Bragado

El 14 de mayo de 1992 se le concedió a Emilio Romero la Medalla de Oro de la Ciudad. Y unos meses antes de su muerte se le hizo un último homenaje del que, en un nuevo trabajo antes del final del Centenario, seguiré comentando. Pero esta ya es otra historia.



Recuerda,
hasta el 30 de junio
tienes plazo para
realizar tu
**Declaración Anual
de la Renta.**

Infórmate en nuestras
oficinas en:
Emilio Romero 14-B piso 1º Izda
Tfno: 920 30 30 01



INSTALACIONES DEPORTIVAS
silmar sport

Calle Real, nº 6 . ARÉVALO (Ávila)
Teléfonos: 920 30 24 52 / 669 161 229

www.silmarsl.com

Verderón

Clorís se acurruca contra los seis huevos que ha puesto a lo largo de los dos últimos días para que no se queden fríos. Por la noche y, especialmente, al amanecer baja mucho la temperatura. Cardelo, su pareja aún duerme hecho una bola en una de las ramas del plátano de la plaza de San Pedro que han elegido para sacar adelante a su prole.

Cardelo siente el amanecer, se des-pereza, estira un ala, luego la otra, sacude y ahueca su plumaje, comienza a asearse durante unos minutos pinzando sus plumas con el pico y tirando desde el cañón hacia arriba, alguna se desprende, no importa, pronto saldrá otra nueva. Comienza con un ligero gorjeo no tan encendido como cuando, hace unas semanas, intentaba conquistar el corazón de Clorís. Aunque aún no ha amanecido la claridad va ganando terreno a la oscuridad.

Vuela hasta la cercana ladera del Adaja, donde se junta con otros verderones y sus primos, jilgueros, pardillos y verdicillos. Mirlos y ruiseñores cantan eufóricos, incansables. En la espesura de la alameda se oye el corto reclamo de la oropéndola, y golondrinas, aviones y vencejos barren en vuelos rasantes las cuestras buscando los primeros insectos voladores.

Cardelo se solea unos minutos, es agradable sentir el calorillo en su verdosa espalda. Luego comienza a buscar semillas entre las plantas secas de la temporada pasada. En un grupo de cardos marianos aún quedan bastantes donde buscar. Come primero y luego le lleva en el pico unas cuantas a Clorís que le espera incubando en uno de los plátanos de San Pedro. Estas cebas del macho a la hembra se repetirán varias veces a lo largo del día. Sería una tragedia que le pasara algo a Cardelo ya que el hambre haría a Clorís abandonar el nido para alimentarse y seguramente perdería la puesta.

En alguna ocasión las urracas intentan que se levanten del nido las hembras que están incubando para robarlas los huevos o los pollos pequeños. Con ella lo han intentado un par de veces pero no lo han conseguido. No corrió la misma suerte la puesta de Serina la joven e inexperta verdecilla, muerta de miedo abandonó el nido y las urracas dieron buena cuenta de los

huevos. Solo hace falta temple y coraje para salvar esta situación.

Ya corre el mes de mayo, una gata negra está criando cuatro cachorros y busca alimento. Observa las idas y venidas de los machos. Para localizar los nidos, se encarama a las ramas de los plátanos y espera. Hoy se ha subido al de Clorís y Cardelo porque le ha visto entrar a cebar. Clorís se acurruca inmóvil en su nido situado en una de las horquillas altas del árbol, no se atreve ni a respirar. La gata observa la copa del árbol meticulosamente pero no logra ver el nido. Cardelo llega a cebar. Pero la experiencia de otros años le ha enseñado a desconfiar, en lugar de entrar directamente recorre varias ramas previamente, hasta que ve a la gata. Comienza a gorjear de forma muy sonora, se posa incluso en ramas cercanas dejándose ver, y cambiando una y otra vez de árbol. Otros machos hacen lo mismo, verderones, jilgueros y verdicillos forman una alianza contra el depredador, hasta que la gata se cansa y se baja del árbol.

Uf, por poco.

Esa misma tarde eclosionan los primeros pollos y a la mañana siguiente el resto, en total cinco nuevas bocas que alimentar. Ahora se turnan macho y hembra en las cebas, muchas de ellas son insectos ya que los pollos necesitan proteínas para crecer sanos. Por la noche Clorís vuelve al nido a dar calor a los pollos y Cardelo duerme, como de costumbre, hecho una bola en las ramas altas. La blanca silueta de la lechuza se recorta sobre la plaza en una noche sin luna. Ningún ruido la delata,

su vuelo es silencioso, imperceptible para los pájaros que duermen o para los roedores que deambulan por cuestras y corrales. Recorre las copas de los árboles, vuelve sobre la copa de uno de los plátanos y se abalanza con las garras por delante. Ha tenido suerte esta noche uno de sus pollos comerá jilguero.

Antes de amanecer ya están Clorís y Cardelo entrando y saliendo del plátano para cebar a los pedigueños pollos que en algo más de una semana ya abandonarán el nido. Con el sol ya alto, una furgoneta con el escudo municipal para bajo los plátanos, bajan dos operarios montan una escalera y comienzan a podar las ramas de los plátanos. Los pollos, a pesar del ruido infernal de la motosierra, se acurrucan indefensos en la aparente seguridad del nido. Primero llega Cardelo con una araña en el pico, minutos más tarde Clorís con un pequeño escarabajo. Intentan llamar la atención del ruidoso depredador sobre ellos, pero no lo consiguen.

Han vencido a la urraca ladrona, al gato traicionero y a la invisible lechuza, pero contra la absurda e inexplicable brutalidad humana nada pueden hacer.

No tarda en caer la rama en cuya horquilla está el nido de la familia de verderones. Los pollos agonizan en el suelo. Otra muerte completamente inútil, innecesaria.

*En Arévalo, a cinco de junio de 2017.
Luis José Martín García-Sancho*





<http://blogs.lavozdealmeria.es/tal-como-eramos/files/2014/12/el-maestro.jpg>

Queridos maestros

“Usted dele, dele”, decía el padre al maestro, cuando le contaba que el chaval era espabilado pero un poco tozudo y rebelde; y es que para los conceptos de la época, estaba claro de modo meridiano, que “la letra con sangre entra” y era un tema sobre el que no cabía discusión ni opinión, y así, el maestro usaba la regla: “Veinte palmetazos”, decía Don H cuando uno estaba dando la tabarra al compañero, o tirando bolas de papel en un momento de descuido del profesor, el castigo era fulminante, sin apelación posible y público: “Ven pa acá” decía el maestro... “pon la mano...”, uno estiraba la mano y con una regla de madera recibía el castigo y se volvía para su pupitre con las palmas enrojecidas.

Imagino que en el mundo actual esas prácticas se considerarían malos tratos, yo prefiero pensar que malos tratos (sevicias morales, diríamos los del gremio mío) son más este afán de andar todo el tiempo pegado a lo que la máquina te trasmite vía correo vía mensajería ignorando que a tu alrededor

hay gente que vive bajo el mismo cielo y sobre cuyas cabezas vuelan los mismos vencejos sin que uno siquiera lo note enfrascado como está en esa red de circo que no protege de caídas...

Pero pareciera que me he ido un poco del tema, y este opúsculo iba a tratar de los maestros de mi infancia, de todos aquellos, que en las escuelas que la República construyó en el Teso Nuevo, y en otros centros públicos, daban clase alrededor de una estufa de serrín por todo método de calefacción en invierno.

En ese centro impartía su sapiencia Don Manuel Sotillo como director, y en las escuelas femeninas su oronda esposa Doña Benita, gordita, buena y cariñosa, ambos vivían de pensión en “La Fonda”, por lo cual Julio sabrá muchas más anécdotas de ellos que yo. Don Domiciano que era vecino de mis padres cuando habitábamos en la casa de mi abuelo Emilio. Don José Álvarez Campana, que vivía encima de “Los Precios Únicos”, cerca de la ige-

sia de Santo Domingo. De todos ellos no tengo referencias pedagógicas porque solo ocasionalmente un mes poca antes de verano acudí al mismo a una muy temprana edad.

Toda una pléyade de maestros, pero para mí el que recuerdo con más cariño, además de que fue con el que más tiempo estuve, era Don Hilario. Este hombre grande en cuerpo y alma, era un asceta laico que, al parecer, había sido represaliado por el Régimen, y de hecho creo que estuvo como preso político en el penal del Dueso en Santander, era un excelente maestro que desasnó a varias generaciones de arevalenses y que aplicaba el método que da lugar al comienzo de este artículo.

Escuelas públicas y gratuitas donde a veces, por los años cincuenta, los niños desayunaban queso de bola y leche en polvo que mandaba “La ayuda para el progreso” programa que pusieron en marcha nuestros amigos americanos cuando firmamos con ellos el pacto bilateral...

¡Oh tempora, oh mores!

Emilio Oviedo Perrino

Montajes Eléctricos
Sanelec S.L.

- Pol. Ind. Tierra de Arévalo C/ Palacios de Goda, 7
Apartado de Correos, 125 - 05200 ARÉVALO (Ávila)
Tfno./Fax 920 30 32 54
- C/ Luis Miñans 15
28007 Madrid
Tfno. 91 161 0678
- E-mail: chuchi@sanelec.net
- Móviles:
667 71 81 04
667 71 81 06
- www.sanelec.net



Notaría de Arévalo

Nuestros poetas



Embeleso

Aquí estoy, frente al mar,
 en una blanca butaca acomodada,
 intentando mirar, sólo mirar,
 y contemplar esta inmensidad
 de agua azulada.
 Su movimiento constante,
 sus espumosas olas,
 hoy leves, rizadas, suaves;
 que se acercan a la arena solas
 y traen un rumor especial
 que es tenue rumor salvaje;
 y la brisa, la fresca brisa
 huele a sales.
 Y miro y no me canso;
 y ese horizonte lejano
 me hace recordar
 otros paisajes también planos;
 aquellos campos míos,
 anchos campos castellanos;
 donde se cimbrean
 las amarillas espigas
 que parecen bellas olas
 empujadas por la brisa.
 ¿Y por qué?, digo yo,
 ¿por qué será
 que cuando veo algo
 y con ello me entusiasmo,
 enseguida me vienen
 los recuerdos que yo amo?
 Y me deleito, y los comparo,
 y los veo casi iguales
 aunque diferencien tanto.
 ¡Ay mar, ay mar verde!
 ¡Ay mar verde azulado!,
 qué grandioso, qué bello,
 qué gusto me da verte tan manso;
 porque a veces das miedo,
 mucho, mucho miedo
 y ruges con furor y con espanto;
 pero a pesar de todo,
 estoy embelesada de tu encanto.

Elena Clavo Martín

Mayo

Que por mayo
 era por mayo
 mi triste soledad;
 el amor que quise
 ya no me quiere,
 qué será de mí.

¡Que por mayo!
 La Primavera en flor;
 las flores de lindos
 colores de la Primavera
 son.

Que por mayo

era por mayo
 mi triste soledad.

Nuria Calabrés Canales

Tus manos

Hablan, no callan,
 poseen esa experiencia
 que lo dice todo
 sin escribir una letra.

Las extiendes
 para que las vea
 llenas de durezas
 y la artritis haciendo mella.

¡Cuántas veces a lavar
 al pilón del pueblo
 donde el agua helada
 hacía crujir el último hueso!

El trabajo en el hogar
 y en el campo a la vez
 lograban sacar adelante
 a la familia numerosa,
 ¡una mujer diez!

Junto a tu marido
 siempre pendientes del cielo,
 en minutos el resultado
 dependía de los elementos.

La lluvia y el granizo
 arrasaban la cosecha,
 tanto esfuerzo para nada,
 en las manos quedan las huellas.

Marisa Calvo Martín

Castilla

El ciego sol se estrella
 en las duras aristas de las armas,
 llaga de luz los petos y espaldares
 y flamea en las puntas de las lanzas.

El ciego sol, la sed y la fatiga.
 Por la terrible estepa castellana,
 al destierro, con doce de los suyos,
 polvo, sudor y hierro, el Cid cabalga.

Cerrado está el mesón a piedra y lodo...
 Nadie responde. Al pomo de la espada
 y al cuento de las picas, el postigo
 va a ceder...

¡Quema el sol, el aire abrasa!

A los terribles golpes,
 de eco ronco, una voz pura, de plata
 y de cristal, responde... Hay una niña
 muy débil y muy blanca,
 en el umbral. Es toda
 ojos azules; y en los ojos, lágrimas.
 Oro pálido nimba
 su carita curiosa y asustada.

«¡Buen Cid! Pasad...
 El rey nos dará muerte,
 arruinará la casa
 y sembrará de sal el pobre campo
 que mi padre trabaja...
 Idos. El Cielo os colme de venturas...
 En nuestro mal, ¡oh Cid!, no ganáis nada».

Calla la niña y llora sin gemido...
 Un sollozo infantil cruza la escuadra
 de feroces guerreros,
 y una voz inflexible grita: «¡En marcha!»

El ciego sol, la sed y la fatiga.
 Por la terrible estepa castellana,
 al destierro, con doce de los suyos
 polvo, sudor y hierro, el Cid cabalga.

Manuel Machado



¿Cuánto necesito vender para no perder dinero?
 ¿Cómo aumentar los beneficios de mi negocio?
 ¿Cómo mejorar la liquidez futura de mi empresa?
 ¿Cómo evitar las pérdidas?
 ¿Cuál es la situación económica de mi empresa?

Tenemos las respuestas.

GENERAL B. CONSULTING, S.L.

Tfno. 674-401269

BigMat
FEMALSA

Ferretería, materiales de construcción, saneamiento y fontanería



Ahora todas tus compras en un solo sitio, más rápido, más fácil.

Puedes encontrarlos en Avda. de Emilio Romero, 63

Tfno: 920 30 02 64

05200 Arévalo (Ávila)

Paco el Música

Francisco García García nace en Navas de Oro (Segovia) el 2 de abril de 1933. Así nos cuenta una vida dedicada a la música:

“Viví primero en Navas de oro con mi familia y luego en Pedrajas de San Esteban, hasta que a los nueve años nos vinimos a vivir a Arévalo.

A los doce años me apunté a la banda municipal de música, dándome clase de solfeo y saxo alto el director de la misma, don Eulogio Martínez. En torno al año 1947 estuve tocando con cuatro hermanos de Villanueva del Aceral: Crotates, Fermín, Sindo y Macario. Para desplazarlos, yo iba en un caballo pinto y dos de los hermanos se turnaban en una bicicleta, uno iba montado y otro andando, al cabo de un rato el de la bici la dejaba en el suelo y continuaba a pie, cuando el otro hermano llegaba a la bici se montaba hasta alcanzar a su hermano y se volvían a turnar, repitiendo la misma operación hasta que llegaban a su destino”.

Paco se ríe al decir, “no había para más”.

“También toqué algunas veces con la orquesta de los Ballesteros y con Ramiro y Asterio San Segundo de la Orquesta Iberia.

En torno al año 1949 junto a mis hermanos José María y Laurentino, y Pepe García, un primo carnal, montamos la **Orquesta Continental**. Compramos un saxo alto que tocaba yo y otro tenor que costaron 4.500 y 5.500 pesetas respectivamente. Para poderlos pagar nos tuvo que avalar don Matías Sanz Montarelo. La primera fiesta que hicimos fue el 15 de agosto de 1949 en Tornadizos de Arévalo. Fuimos y volvimos andando, tan contentos.

A partir de entonces empezamos a ir a muchos pueblos. Recuerdo que al empezar como Orquesta Continental nos llamaron para tocar en Palacios de Goda. Fuimos y volvimos andando. Empezamos en la sala y todo iba bien hasta que en otra sala cercana comenzaron a tocar los Ballesteros con mucho más renombre. Nuestra sala se quedó vacía. No obstante, nos pagaron lo convenido y recuerdo que Delfín Collado, que ese día venía con nosotros tocando la caja,

se puso tan contento porque dijo que con lo ganado se podía comprar unos zapatos blancos.

Luego entró a tocar con nosotros Felipe Vara, de Ataquines —ya éramos cinco— que tocaba el trombón, muy bueno, ¿eh?, estupendo. También durante poco tiempo tuvimos a Manuel Conde, de Olmedo, que tocaba muy bien la trompeta, extraordinario, ese ha salido mucho en la tele con Hermida, también tocó en Madrid en El Molino Rojo y en muchos cruceros.

Los años que pasé haciendo la mili en Ávila fuimos a tocar a las Navas del Marqués, El Escorial, La Cañada, Santa María de Nieva, Mingorría... y muchos pueblos más. También íbamos a tocar a Medina del Campo a unas pistas que se llamaban Versalles.

Recuerdo que en 1960 tocamos del 23 al 29 de junio, San Juan y San Pedro, en Zamora capital, fue el año que me casé, estuvimos tocando con una animadora que la trajeron de Madrid que se llamaba Amparito. Porque entonces, en algunas fiestas importantes, Nava de la Asunción, Olmedo, Medina del Campo... te traían una animadora y tenías que tocar las canciones que ella tenía en su repertorio.

Paco habla casi sin pausas como si todos los recuerdos vividos a través de la música le vinieran a la cabeza todos juntos.

“Como vi que empezábamos a tener éxito y mucho jaleo, fíjate que mi padre ganaba 15 pesetas al día y nosotros 80 cada uno, estuve unos años recibiendo clases particulares de Goyo Prieto, extraordinario, muy exigente pero muy bueno. Me gustaba estudiar, más que nada porque ya teníamos una responsabilidad que cumplir.

Bueno, y así estuvimos bastantes años llevando nuestra música a muchos pueblos y ciudades hasta el año setenta y tantos, que ya con la droguería lo tuvimos que dejar, aunque estuvimos unos quince años compaginando el trabajo de la dro-

guería con el de la música. La música es dura, es muy dura. Mientras todos están de fiesta tú estás trabajando.

Paco cuenta cómo tocaban en las fiestas de muchos pueblos por la mañana antes de misa, en la procesión, en el café tarde y noche.

“Cuando nos jubilamos, mi hermano José María y yo, volvimos a tocar todas las mañanas un par de horas en un almacén que tenemos, solo para pasar el rato, siempre nos hemos llevado muy bien y nos hemos compenetrado a la perfección, él a la batería y yo al saxo.

Hemos tocado de forma altruista, sin cobrar nada, siempre que nos han llamado, en el Hogar del Jubilado de la plaza del Real y en el de la Caja de Ahorros hasta que lo cerraron. Y también en residencias de ancianos donde tenemos amigos y conocidos ingresados. Les alegramos un rato la tarde”.

Dice Paco con un aire de tristeza.

“Cuando murió mi hermano José seguí tocando en el almacén con Robustiano Antonio, de Langa, el padre de los Tonys, y ahora también con Javier Senovilla, el curilla, se alternan. Mira, el miércoles pasado tocamos en la residencia de Sinlabajos donde está actualmente mi hermano Lauren que tocó con nosotros los primeros años de la orquesta Continental.

Bueno y esa es la historia de mi vida como músico.

Paco sigue hablando y recordando un montón de pueblos en los que ha tocado y personas que ha conocido. Pero eso lo dejamos ya para otra ocasión.



Clásicos Arevalenses

Postal Arevalense El caño abandonado

A la sombra de las torres de San Martín, exprime por un tubo de metal su interminable jugo la naranja de piedra del ya achacoso caño de la Villa.

Parece ser que el caño se agotó por una enfermedad de suciedad y descuido en el órgano circulatorio de la cañería, y fue preciso que las escobas municipales barriesen las arterias y un cirujano fontanero colocase ese tubo tan antiestético y fuera de razón para que el agua vertiese con toda comodidad en el amplio estómago del cántaro decapitado.

Yo recuerdo cuando este caño estaba en plena vitalidad, con ese aspecto fachendoso y perdonavidas de los seres imprescindibles, cuando ayudaba a vivir a medio Arévalo y era la doña Brígida de la mayor parte de las parejas amorosas de los barrios de San Nicolás y San Pedro. De esto hace un periodo de años corto, pero trascendental. En la época pretérita a que aludo, años de dictadura escolar y casera, el caño no parecía fumar en pipa, como ahora, sino que repartía por la boca y por la coronilla, a veces por algún oído, el agua a raudales, mientras se miraba orgulloso en el espejo inquieto del agua del pilón.

Los cántaros ventrudos amontonábanse holgazanes a la sombra, muy juntos, como sosteniéndose los unos en los otros. Dos voces, las mismas siempre, rompían el rumor cadencioso de las charlas. ¿Tras de quién voy arriba? ¿Tras de quién voy abajo? Y las viejas rumiaban enredos y comentarios ácidos, y las mozas miraban a sus jeques rondadores con zalamería y allí reñían dos maritornes, y aquí unos pequeños quitaban la gorra al popularí-



simo y paciente Galo, y allá unas adolescentes atrevidas rodeaban riendo y solazándose de contento al no menos popular Pablito.

Años idos de vino y flamenquería, de señoritos fachendosos y sirvientes de presa, años de inquietud.

Pobre caño ya abandonado, ya caído en el recuerdo. Solo una vieja va a por agua, porque cree en ella como si fuese bendita...

Ahora el agua que bebemos, es civilizada, y, de vez en cuando, ¡oh, gran virtud del progreso!, se convierte en café con leche.

Julio Escobar
Junio de 1928

Por la salud y la higiene

El pilón del caño de la plaza del Arrabal se halla en estado lamentable de suciedad. En él arrojan, los chicos y los *grandes*, toda clase de inmundicias y despojos; cartones, botas viejas, trapos, etc.; el agua se corrompe y hasta las caballerías sedientas lo rechazan.

Hace unos días pudimos comprobar lo dicho: Primeramente, un asno —¡oh, *divino* animal!— llegó hasta el

borde del pilón, olfateó y... volviendo el anca con *gesto malhumorado*, despreció el líquido *gallardamente*, limpiamente, si se permite la frase, después, siguiendo sabiamente el ejemplo de su antecesor el asno, un caballo, y la misma operación, igual gesto, idéntica actitud; a continuación —¡qué vergüenza!—, una *menegilda* con un cubo en la diestra, separa de la superficie de agua, en círculo reducido, las suciedades allí flotantes y... *concienzudamente* llenó de agua su cubo, subió con cachaza la pendiente del caño y a fregar con agua *limpia* y *clara*. Doloroso contraste, ¿verdad, carísimo lector?

¡Señor alcalde!; ordene su señoría más vigilancia e imprima castigos: es preciso evitar ese poco de intención allí donde existen materias en descomposición que atenta contra la salud y la higiene como ocurre en el pilón indicado. No basta con que alguna vez se limpie; es necesario mantenerle siempre en este último estado a toda costa y por todos los medios.

¡Señor Alcalde!, haya mejor olfato municipal, menos desidia y mas limpieza.

El Lego de la Villa.
Tierra de Arévalo
27 de abril de 1919

MONTAJES ELÉCTRICOS
Javier Sánchez s.l.
Hijo de José Sánchez

- Ⓢ LINEAS ALTA Y BAJA TENSION
- Ⓢ CENTROS DE TRANSFORMACION
- Ⓢ BOBINADO DE MOTORES Y TRANSFORMADORES
- Ⓢ AUTOMATIZACION
- Ⓢ ALUMBRADO PÚBLICO
- Ⓢ INSTALACIONES INTERIORES

TELF. Y FAX: 920 30 09 52
C/ República Dominicana n° 11
apartado de correos : n° 5
05200 Arévalo (Avila).
montajesjaviersanchez@gmail.com

TELF.: 645 43 51 70
645 43 51 76

Mesón Alcocer

Plaza del Arrabal, 15
05200 ARÉVALO (Ávila)

Teléfono RESERVAS: 646 38 70 42
mesonalcocer@gmail.com